

Análisis de la evolución de la producción, del área sembrada y del precio del cultivo de soja.

Durante el período analizado (1992-2002), en la Argentina, se produjeron grandes cambios que impactaron de forma significativa en la estructura económica y social del país.

Algunas de las medidas adoptadas para favorecer la competitividad favorecieron significativamente a una parte del sector agropecuario que vivenció la implementación de las innovaciones tecnológicas a través del desarrollo en mejoramiento genético de los cultivos como la soja RR o el maíz BT; de nuevas técnicas de manejo, como la difusión en un amplio espectro del país de la siembra directa y en algunos casos la incorporación y modernización de maquinaria e implementos agrícolas.

El cultivo de soja se vio especialmente influenciado por los factores anteriormente mencionados y se favoreció la aplicación de la nueva tecnología a partir de la disminución de los precios relativos de algunos insumos como fertilizantes, agroquímicos y de bienes de capital. El aumento de la productividad agropecuaria se debió en gran medida al aumento registrado en el uso del fertilizante.

Los herbicidas constituyen el rubro más importante de los agroquímicos, su uso creció a una tasa anual del 22% entre 1991 y 1997, posteriormente se manifestó una reducción en su empleo hecho relacionado a la caída de precio de los cereales. Por otro lado, dicha expansión surgió en respuesta positiva a los cambios en los precios relativos de los herbicidas producto de la desregulación de los mercados.

1

Cuadro Nº 1: Indicadores del cambio tecnológico en la producción primaria

	1990	1996	% Variación
Tractores (Unidades)	4.712	7.720	64
Cosechadoras (Unidades)	415	1.276	207
Fertilizantes (Miles de Tn)	303	1.650	444
Herbicidas (Millones de dólares)	172	545	217
Insecticidas (Millones de dólares)	55	154	182
Semillas Certificadas (Miles de Tn)	421	554	31
Almacenaje (Miles de Tn)	1.970	4.859	147
Ritmo de carga (Tn grano/ hora)	30.220	45.900	52

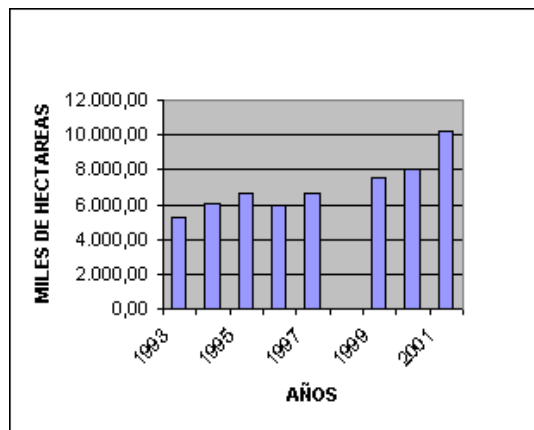
Fuente: SAGPyA. Extraído de Evolución del sector agropecuario argentino y su vinculación con el gasto público.

José A. Portillo. Revista Argentina de Economía Agraria año

Durante la década del 90, el incremento de la producción de soja fue del 39% debido principalmente al aumento del área cultivada (36%) en zonas tradicionales y la expansión hacia áreas ganaderas (Ver Ganadería). Cabe aclarar que dicha expansión no implicó una reducción en los rendimientos por hectárea.

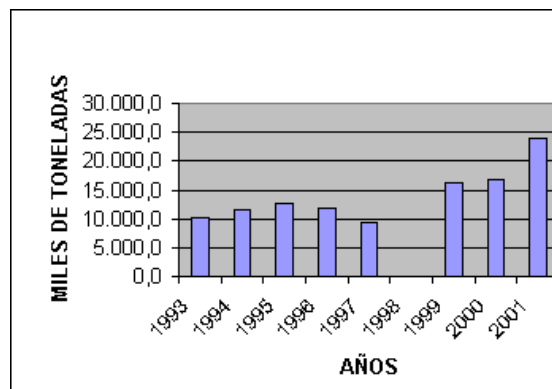
La generalización del doble cultivo trigo-soja, la incorporación de semillas transgénicas, la aplicación de fertilizantes y la expansión de la siembra directa, constituyeron el paquete tecnológico más representativo de la agricultura pampeana durante la década. Este modelo se acompañó en la mayoría de los casos con aumento de la productividad por hectárea y mayores rentabilidades por disminución de costos.

Gráfico Nº 1: Evolución de la superficie implantada con Soja



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC, Encuesta Nacional Agropecuaria 1994/1997 y 1999/2001, Resultados Generales.

Gráfico Nº 2: Evolución de la producción de Soja



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC, Encuesta Nacional Agropecuaria 1994/1997 y 1999/2001, Resultados Generales¹.

¹ Encuesta realizada en las siguientes provincias seleccionadas: Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe. Durante 1998 sólo se efectuó una Encuesta Nacional Agropecuaria reducida a diez provincias, se relevó exclusivamente información sobre existencias ganaderas bovinas.

El factor vital que influyó en el aumento de la producción y del área sembrada del cultivo de soja fue el incremento en la demanda mundial. El complejo sojero, conformado por la soja, el aceite de soja y lo elaborado con los residuos de la misma, es clave en la agroindustria argentina y representa alrededor del 13% del total del valor las exportaciones del país. La harina de soja significa el 67% del valor de las exportaciones del complejo sojero y lo exportado de aceite de soja representa el 32% de las exportaciones mundiales. La Argentina, con una importante industria procesadora con alta tecnología y con una capacidad productiva aún en crecimiento, ocupa el primer lugar siguiéndole Brasil, la UE y EEUU.

El precio de los granos

La tendencia a la caída de los precios granarios se fundamenta en la mayor producción volcada en los mercados, estos excedentes se deben fundamentalmente a:

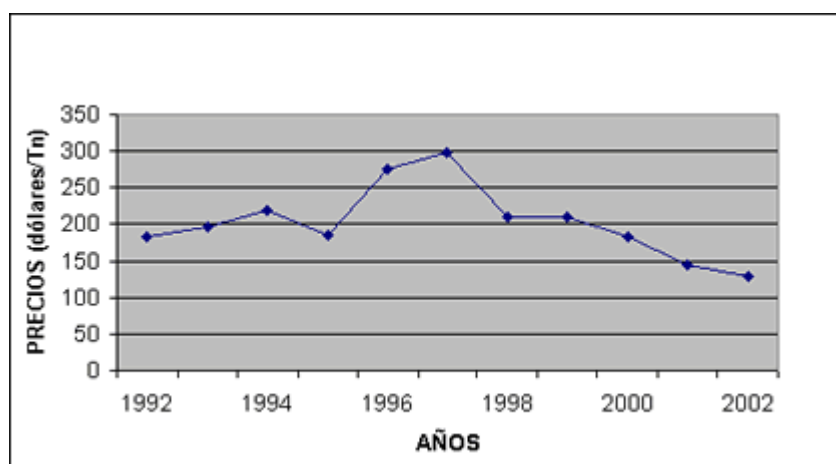
La desregulación de la agricultura de los EEUU: La Ley Agrícola de 1985 disminuyó la protección que existía desde los años 30, al sancionarse la misma los estadounidenses se desprendieron de una parte importante de sus existencias en granos.

El cambio tecnológico mundial que hizo aumentar el rendimiento de granos por hectárea.

Los subsidios a la producción, en EEUU y la UE, impulsaron a la adopción de reciente tecnología mediante altos precios de los productos y la eliminación de incertidumbre presente en los mercados de libre competencia.

En la primera mitad del período analizado los precios de la soja se mantuvieron estables, posteriormente, en 1994 y 1995 cayó la producción a raíz de las magras cosechas de aquellos años, esto hizo que los precios se elevaran lo que trajo fuerte estímulo a la oferta cuya consecuencia fue el descenso de precios.

Gráfico Nº 3: Tendencia de los precios de la Soja (1992-2002)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la SAGPyA. Los precios tomados corresponden al mes de mayo de cada año analizado, expresado en moneda dólar. Para el corriente año, el valor se expresó en 1 dólar = 3,5 pesos.

A modo de conclusión puede afirmarse que el cambio tecnológico conllevó al aumento de la producción y del área sembrada que experimentó el cultivo de soja al igual que otros cultivos como el trigo y el maíz, este elemento sumado a los subsidios a la producción en los países desarrollados hicieron que la oferta agropecuaria (a nivel agregado) aumentara en función de aquellos dos factores y explican la tendencia declinantes de los precios.